

Juan Carlos Flores Adame

D.E.P.

La noche del pasado 6 al 7 de agosto nos arrebató, de manera inesperada y profundamente dolorosa, la vida de nuestro compañero **Juan Carlos Flores Adame**, Ingeniero Civil y profesional comprometido con su labor. Juan Carlos se encontraba trabajando en carretera, apoyando con un vehículo escolta señalizado, cuando sufrió un terrible accidente. A pesar todos los esfuerzos, del rápido traslado al hospital, del trabajo de los médicos y todo el personal sanitario su vida se apagó en el quirófano. Su partida no solo deja un vacío humano y profesional, sino también una profunda reflexión sobre los riesgos que enfrentan a diario quienes trabajan en las carreteras.

Las carreteras son entornos dinámicos y potencialmente peligrosos. Los trabajadores que intervienen en ellas —ingenieros, operarios, escoltas, personal de señalización y mantenimiento— están expuestos a riesgos permanentes derivados de la velocidad de los vehículos, la baja visibilidad en ciertas ocasiones, las condiciones climáticas y, muchas veces, la falta de respeto de las normas por parte de algunos conductores.

La función de un vehículo escolta, como el que conducía Juan Carlos, es precisamente **proteger la integridad de otros trabajadores y alertar a los usuarios de la vía sobre la presencia de una zona de obra o de riesgo temporal**. Sin embargo, esta labor esencial requiere no solo de protocolos claros y equipo adecuado, sino también del **compromiso de toda la sociedad para respetar y cuidar a quienes trabajan para que nuestras carreteras sean seguras**.

Juan Carlos Flores Adame no era solo un ingeniero: era un profesional que entendía que **cada jornada en carretera es una contribución al bienestar de miles de personas que transitan por nuestras vías**. Su dedicación y sentido de responsabilidad son ejemplo para todos nosotros. Honrar su memoria significa **reforzar nuestro compromiso con la seguridad vial** y con la protección de cada vida humana.

Desde la familia laboral y profesional que compartimos con Juan Carlos, queremos expresar **nuestro más sincero pésame a sus padres, familiares y amigos**. Sabemos que no hay palabras que puedan aliviar el dolor de una pérdida tan grande, pero sí queremos que sientan el profundo respeto y cariño que todos guardamos hacia él.

Que encuentren consuelo en el orgullo de haber compartido la vida con una persona íntegra, generosa y entregada a su profesión. Su recuerdo permanecerá vivo en cada uno de nosotros.